

ECUADOR

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Juan Carlos Ribadeneira

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 18.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 6.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Postal 17-15-00173-B Quito, Ecuador

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico



\$ 5,00

ECUADOR DEBATE

31

Quito-Ecuador, Abril de 1994

EDITORIAL

COYUNTURA

Ecuador: La Coyuntura de 1993 y Perspectivas para 1994 / 8-52

EQUIPO DE COYUNTURA "CAAP"

TEMA CENTRAL

Ecos y Escenarios de la Coyuntura Internacional / 54 - 68

WILMA SALGADO

América Latina en el escenario mundial de los años 90 / 69 - 77

FERNANDO BUSTAMANTE

Tendencias de la economía internacional y elementos para una estrategia de comercio exterior / 78 - 86

JÜRGEN SCHULDT

América Latina en la Economía Mundial / 87 - 100

ANIBAL QUIJANO

Los pequeños países de América Latina en la hora neoliberal .

Procesos recientes y alternativas emergentes / 101 - 115

GERONIMO De SIERRA

El nuevo escenario / 117 - 124

FRANCISCO J. De ROUX

PUBLICACIONES RECIBIDAS

DEBATE AGRARIO

Preguntas actuales para la investigación agropecuaria y de los recursos naturales / 130 - 135

LEONARD FIELD

Situación actual y perspectivas de la economía campesina / 137 - 152

LUCIANO MARTINEZ

ANALISIS

Gobernabilidad sin gobierno: El laberinto del 93 / 154 - 163

CESAR VERDUGA

La unidad de valor constante / 165 - 168

LEONARDO SUAREZ G.

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Derecho, pueblos indígenas y reforma del Estado / 169 - 171

J. GONZALEZ PUIG

*Tema
Central*

 **FLACSO**
ECUADOR



REV 13389

**nuevos escenarios
económicos-políticos**

ECOS Y ESCENARIOS DE LA COYUNTURA INTERNACIONAL

Wilma Salgado (*)

El manejo de las tasas de interés en los países industrializados, al influir sobre las decisiones de los inversores en los mercados financieros, muestra el elevado riesgo que existe de que en el transcurso de 1994, se profundice la inestabilidad de tasas de interés y de tipos de cambio, con amplias repercusiones en la situación financiera de los países de América Latina. En esas condiciones, América Latina necesita apoyarse sobre sus exportaciones, siendo indispensables realizar un análisis de las posibles oportunidades que pueden derivarse de la conclusión de la Ronda Uruguay del GATT y de la transformación de este Acuerdo en una institución que regule el comercio mundial.

Por quinto año consecutivo, durante 1993, los países industrializados tomados en conjunto, registraron una disminución de su crecimiento económico - 1,1%, frente a 1,7% de 1992¹ -, sin que se hayan materializado las previsiones de recuperación realizadas por los expertos en el transcurso del año. Para 1994, el FMI prevé nuevamente una recuperación importante -crecimiento del 2,2%- basada en la expectativa de que Japón y los países de

la Comunidad Europea logren salir de la recesión, que ha sido particularmente profunda en Alemania - caída del 1,6% frente a 1% de Francia y 0,1% de Japón-. La economía norteamericana, por su parte, registraría un crecimiento ligeramente inferior al estimado para 1993 (2,6%, frente a 2,7%).

El Comisionado de Negocios de la Comunidad Europea ha declarado sin embargo que las previsiones de crecimiento económico de la CEE realizadas

(*) Doctora en Economía, Coordinadora Equipo de Coyuntura CAAP.

1. FMI. WORLD ECONOMIC OUTLOOK, Sep. 1993.

para 1994, son excesivamente optimistas² y, según los estudios realizados por la OCDE³ el mayor impacto negativo de la revaluación del yen ocurrida en el transcurso de 1993, sobre la economía nipona, se registrará durante 1994, disminuyendo las probabilidades de que ese país supere la recesión, aún cuando su profundidad podría atenuarse.

En contraposición con las expectativas de mayor crecimiento económico de los países industrializados durante 1994, el FMI prevé una disminución del crecimiento económico de los países en desarrollo - del (6,1% estimado para 1993, al 5,5% en 1994)-, que sería el resultado de la disminución del crecimiento económico de los países asiáticos -del (8,7% en 1992, al 7,1% en 1993)-, puesto que las previsiones para América Latina son de un crecimiento similar al estimado para 1993 -(3,5%)-. Los países en desarrollo de África y del Medio Este y Europa registrarían también una recuperación económica en 1994, de acuerdo con las previsiones del FMI.

Las últimas estimaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), realizadas en diciembre de 1993, coinciden con las estimaciones del FMI, en mostrar un lento crecimiento de Estados Unidos en 1993 y recesión en Japón y los países europeos. Para 1994, estiman un crecimiento de los países de la OCDE en

conjunto, del 2,1%⁴. El débil crecimiento económico de los países industrializados durante 1993, ha estado acompañado de un relajamiento de la política monetaria con el objeto de impulsar el crecimiento económico - (menores tasas de interés estimularían la inversión y en consecuencia la recuperación económica)-. Las tasas de interés de corto plazo en Estados Unidos y Japón descendieron al 3%, mientras en Alemania bajaron hasta el 7,3%, manteniéndose en promedio entre Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido en alrededor del 8%. Por esa razón los expertos estiman que continuarán reduciéndose las tasas de interés en Europa en el transcurso de 1994.

Las tasas de interés internacionales - PRIME y LIBOR-, han descendido a niveles no registrados en los últimos 30 años, con efectos importantes tanto sobre el funcionamiento de los mercados de valores, como sobre la dirección de los movimientos internacionales de capitales y, en consecuencia, sobre las disponibilidades financieras de los distintos países y regiones.

AUGE DE LOS MERCADOS DE VALORES

Los mercados de valores continuaron creciendo por tercer año consecutivo durante 1993, permitiendo obtener

2. Ver: Norman, Peter (Editor económico). "EC growth figure rejected", En FINANCIAL TIMES, October 27 1993, p.6.

3. OECD. OECD ECONOMIC OUTLOOK, N° 54, December 1993, p. 21.

4. Ver OECD. OECD ECONOMIC OUTLOOK, N° 54, December 1993, p. viii.

utilidades acumuladas en ese período del 59% en promedio a los inversores en estos mercados⁵, lo cual, a juicio de muchos de ellos, ha sido demasiado bueno por demasiado tiempo, después de las crisis bursátiles registradas desde 1987. La "burbuja" financiera ha estado impulsada por las bajas tasas de interés, el aumento de la liquidez a que ello da lugar y los crecientes beneficios de las corporaciones.

Los mercados más atractivos han constituido los europeos, los asiáticos y los denominados mercados emergentes, en particular los de América Latina. La atracción de los mercados europeos y asiáticos se ha basado en la situación recesiva de las economías de Alemania y Japón, y la consecuente disminución de las tasas de interés, las cuales podrían continuar en descenso durante 1994, mientras no se logre revertir la tendencia recesiva de sus economías.

La atracción de los mercados emergentes de América Latina, ha estado determinada por las transacciones con acciones de las empresas públicas privatizadas y la adquisición de bonos de la deuda emitidos por los gobiernos de estos países, en condiciones de estabilidad cambiaria e incluso de revaluación de las monedas locales de los países de la región, posibilitada por el masivo ingreso de capitales. La mejor posición para los inversores durante 1993 ha constituido Brasil, cuyo mercado creció en 120%. El riesgo cambiario en estos mer-

cados, constituye sin embargo una preocupación para los inversores, lo que ha dado lugar a que países como México y Argentina emitan bonos en dólares, denominados "yankee bonds" que pueden ser adquiridos incluso por inversores individuales.

Un nuevo estallido de la "burbuja" en alguna parte del globo, no parece aún estar muy cercano, mientras las tasas de interés a nivel internacional continúen en descenso. Los analistas y administradores de las instituciones que manejan Fondos de inversión de los particulares, aconsejan sin embargo a sus clientes, la necesidad de diversificar los riesgos durante 1994, moviéndose constantemente entre las distintas opciones. Este cambio constante entre opciones puede dar lugar en el transcurso de 1994, a una profundización de la inestabilidad cambiaria que ya se registró en Europa durante 1993, con la consecuente crisis monetaria europea, que obligó a los ministros de Economía y Finanzas de la CEE, el 1 de Agosto de ese año, a ampliar la banda de fluctuaciones de las monedas al 15%, porcentaje muy superior al 2.25% vigente hasta entonces para todas las monedas del Sistema Monetario Europeo, excepto para la peseta y el escudo, cuya banda ya había sido ampliada al 6% con anterioridad.

El cambio constante entre opciones de los mercados financieros podría además extender la inestabilidad cambiaria hacia otras regiones como Asia y Amé-

5. Ver: "Mutual Funds. A very good year -especially on the fringes-". BUSINESSWEEK, Dec 27/93/ Jan 3/94, p.110.

rica Latina, en donde se encuentran ubicados los denominados "mercados emergentes". El elevado nivel de las Reservas Monetarias Internacionales de que disponen estos países, alimentado en América Latina por el ingreso de capitales puesto que las exportaciones se han mantenido estancadas, no constituye una garantía de estabilidad cambiaria, de acuerdo con la experiencia vivida por los países europeos en 1993, en donde "las Reservas Oficiales de divisas de los Bancos Centrales resultaron insuficientes ante la masiva afluencia de capitales privados contra una determinada moneda"⁶.

El auge de los mercados de valores registrado durante los últimos tres años, muestra que el crecimiento lento y/o la recesión económica que dan lugar a un aumento del desempleo y en consecuencia a una pérdida de bienestar para un porcentaje mayor de la población de los países afectados, al ir acompañado de una disminución de las tasas de interés, da lugar también a un aumento de la especulación en los mercados financieros y por esa vía a una mayor concentración de los ingresos.

Las decisiones de los inversionistas en los mercados financieros, al estar relacionadas con la evolución de las tasas de interés, lo están también con el desenvolvimiento de la actividad económica, aún cuando sea en relación inversa, dado que dicho auge en los merca-

dos de valores se registra en condiciones recesivas de la economía.

Las decisiones de los inversionistas en los mercados financieros tienen una enorme influencia sobre las cotizaciones de las divisas, tal como se registró en Europa durante 1993, obligando a intervenciones masivas por parte de las autoridades monetarias, comprando o vendiendo divisas de acuerdo con el objetivo buscado, e incluso forzándolas a modificar las tasas de interés. Los tipos de cambio y las tasas de interés, no necesariamente se modifican, en consecuencia, por necesidades del proceso productivo, como podría ser una devaluación para aumentar la competitividad de los productos del país que adopta esta medida en el mercado internacional, sino que pueden estar relacionadas con el funcionamiento de los mercados financieros y ser contrarias al objetivo nacional en un momento determinado. Así, un masivo ingreso de capitales puede dar lugar a la revaluación de la moneda local, con la consecuente pérdida de competitividad de las exportaciones (caso de la mayor parte de los países de América Latina en 1993); mientras que una masiva salida de capitales puede empujar hacia arriba a las tasas de interés dificultando la superación de una recesión económica (caso de algunos países de la CEE durante 1993).

La forma en que los países industrializados enfrenten la recesión econó-

6. Calvo, Antonia. "Las lecciones de la crisis monetaria europea". En BOLETIN ICE ECONOMICO, Núm. 2373, del 14 al 20 de junio de 1993, Madrid, España, p. 1755.

mica durante 1994, tendrá repercusiones sobre el resto del mundo, tanto por sus impactos sobre los mercados de bienes y servicios, como por sus impactos sobre los mercados financieros. Por otra parte, las decisiones de los inversores en los mercados financieros, al dar lugar a modificaciones de variables claves como las tasas de interés y los tipos de cambio, impactan también sobre los mercados de bienes y pueden en consecuencia influir sobre el desenvolvimiento de las actividades productivas en los distintos países y regiones.

CRECIMIENTO LENTO Y RECESION EN PAISES INDUSTRIALIZADOS

Durante 1993, los países anglosajones: Estados Unidos, Canadá, Reino Unido y Australia experimentaron una lenta recuperación económica, mientras Europa y Japón se mantuvieron inmersos en la recesión. Para aumentar el crecimiento o salir de la recesión, los países industrializados en general, han disminuido las tasas de interés, pero se han visto imposibilitados de recurrir al expediente del gasto público, con excepción de Japón, en razón de la magnitud de sus déficit fiscales.

Según las previsiones del FMI, el déficit presupuestario global de los países industrializados ascendería en promedio al 4,5% del PIB en 1993, encontrándose todos los países europeos muy por encima de ese promedio: Italia (10,3%), Reino Unido (8,6%), Francia (6%) y Ale-

mania (4,8%), al igual que Canadá (7%); mientras que en Estados Unidos, el déficit fiscal ascendería al 4,1%.⁷

Los déficit han tendido a crecer en el transcurso de la recesión, por la combinación de menores ingresos, al disminuir la actividad económica y mayores gastos, en particular por el incremento de los subsidios a los desempleados, a pesar de que los gobiernos no han aumentado el gasto, ni en consumo ni en inversión, inhibiéndose en consecuencia, de estimular la deprimida demanda interna y de contrarrestar el aumento del desempleo. Todos los países industrializados, con excepción de Japón, se han esforzado durante 1993 por disminuir la magnitud del déficit fiscal.

En Europa, el control del déficit fiscal e incluso su transformación en superávit, es uno de los requerimientos del Tratado de Maastricht. Los requisitos de convergencia que deberán ser aplicados por los países signatarios del Tratado, como condición previa a la implantación de la moneda única, incluyen además de metas fiscales -deuda pública y déficit como porcentajes del PIB-, metas respecto a tasas de inflación, tasas de interés y tipos de cambio.

El control de la inflación y la reducción de los déficit públicos exigen la aplicación de políticas restrictivas que dan lugar a la contracción de la demanda interna, lo cual evidencia que el Tratado de Maastricht significa una fuerte limitación para que Europa pueda administrar medidas contra la recesión.

7. Ver IMF. WORLD ECONOMIC OUTLOOK, Spt. 17, 1993, Table 1, p.5.

El Tratado de Maastricht es un obstáculo para superar la recesión económica y viceversa, la recesión económica está conspirando contra el cumplimiento de los criterios de convergencia del Tratado, aumentando cada vez más las divergencias entre los países de la Comunidad y aún al interior de ellos, entre los partidarios de dar prioridad a la salida de la recesión, para impedir que continúe agravándose el problema del desempleo, y aquellos que priorizan los objetivos de Maastricht y de la unión europea.

LOS PAQUETES DE ESTIMULOS FISCALES DE JAPON

En las condiciones descritas, Japón es el único país industrializado que está recurriendo al expediente del gasto público para contrarrestar la recesión. El gasto público se ha orientado a la construcción de obras públicas, a compras gubernamentales de tierras, préstamos a medianas y pequeñas empresas, préstamos para adquisición de viviendas, entre los más importantes destinos. A raíz de la conclusión de la Ronda Uruguay, el 15 de diciembre de 1993, Japón ha anunciado planes para incluir en su cuarto paquete de estímulo fiscal, a ser aplicado en el transcurso de 1994, la concesión de subsidios a los agricultores perjudicados por la apertura comercial parcial del mercado del arroz a las importaciones de grano foráneo.

En el transcurso de 1993, el efecto positivo sobre la demanda interna derivado de los paquetes fiscales - que ascienden a tres, adoptados en los últimos 18 meses- ha sido contrarrestado, a juicio del gobierno nipón, por la revaluación del yen registrada a lo largo de 1993 y por los ajustes debidos a la drástica caída del precio de los activos, en particular de los bienes raíces puesto que los mercados de valores tendieron a recuperarse en el transcurso de 1993, aún cuando lo hicieron en forma desigual entre los distintos mercados a nivel internacional, como se mencionó en párrafos anteriores.

A partir del primer semestre de 1992, el yen se ha apreciado aproximadamente en 30% sobre una base efectiva hasta fines de 1993, con repercusiones negativas sobre la competitividad y la rentabilidad de la industria japonesa en particular de la orientada hacia la exportación. De acuerdo con el modelo de simulación INTERLINK de la OCDE, el efecto positivo que la revaluación ha tenido sobre los precios de las importaciones, permitiendo el aumento de la demanda interna, no ha logrado compensar su efecto negativo sobre las exportaciones. En consecuencia, la producción de Japón ha disminuido, estimándose que la mayor parte del ajuste se registrará en el transcurso de 1994.⁸

La recuperación económica en Japón, podría entonces continuar aplazándose en el transcurso de 1994, a pesar de los

8. OECD. OECD ECONOMIC OUTLOOK. N° 54, December 1993, p. 10.

paquetes fiscales de estímulo y de las excepcionales condiciones financieras. La tasa de descuento descendió en septiembre de 1993 a 1,75%, su nivel más bajo en la historia, disminuyendo también las tasas nominales del mercado monetario, aún cuando los bancos han tendido a incrementar sus márgenes, como precaución ante un aumento de las tensiones, limitando el efecto positivo de la disminución de la tasa de descuento sobre la actividad económica.

Las empresas japonesas han sufrido importantes mermas de sus ingresos por exportaciones e incluso pérdidas económicas por la revaluación del yen. Dicha tendencia cambiaría, al abaratar las importaciones hacia Japón, dió lugar a su crecimiento aún cuando éste benefició en mayor proporción a los socios comerciales asiáticos, que a sus socios comerciales norteamericanos y europeos.

Estados Unidos considera que su débil crecimiento económico y su persistente déficit comercial, están asociados a la débil demanda de sus productos en especial en Japón y los países asiáticos en general, pero también en Europa, afectada por la recesión.

LA POLITICA COMERCIAL NORTE-AMERICANA

El crónico déficit comercial norteamericano frente a Japón impulsó a la administración Clinton al establecimiento en Julio de 1993 de un nuevo esquema de negociaciones comerciales bilaterales con Japón, denominado "Marco para una nueva asociación económica"

(Framework for a New Economic Partnership), en el que Estados Unidos pretendió fijar objetivos numéricos, tomando como ejemplo el exitoso acuerdo bilateral de 1991 sobre semiconductores.

El gobierno japonés manifestó su oposición al establecimiento de objetivos numéricos, razón por la que en el documento final del Acuerdo, se eliminaron las cifras, comprometiéndose Japón a reducir su superávit en cuenta corriente e incrementar sus importaciones, mientras Estados Unidos ratificó su compromiso de reducir su déficit fiscal, promover el ahorro interno y reforzar su competitividad internacional. Además de esos compromisos generales, el Acuerdo incluyó varios temas sobre los que, los dos países, continuarían negociando en forma bilateral.

Para corregir el déficit comercial, Estados Unidos ha recurrido tanto a negociaciones bilaterales, - como la mencionada con Japón, y la NAFTA (North American Free Trade Area) o zona de libre comercio de norteamérica, entre las más importantes-, como a impulsar la liberalización del comercio en las negociaciones multilaterales, como es el caso de la Octava Ronda de Negociaciones Comerciales Multilaterales del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio - Ronda Uruguay del GATT.

NORTH AMERICAN FREE TRADE AREA (NAFTA)

El propósito del Acuerdo de libre comercio de norteamérica, conocido por sus siglas en inglés -NAFTA-, es el de

crear un mercado ampliado para los bienes y servicios producidos en los tres países miembros: Canadá, Estados Unidos y México. Sus objetivos son eliminar las barreras comerciales, promover condiciones de competencia e incrementar las oportunidades de inversión en esos países.

El Acuerdo NAFTA es un tomo de 2.000 páginas (aún sin incluir los Acuerdos paralelos), que contiene 22 capítulos que cubren las disposiciones sobre concesiones tarifarias y no tarifarias, disposiciones sobre liberalización a la inversión extranjera, comercio de servicios incluidos los servicios financieros, normas sobre protección a los derechos de propiedad intelectual, así como las restricciones que de todas maneras se mantienen, a la liberalización.

La eliminación de las barreras comerciales será progresiva, estableciéndose temas sobre los que la liberalización es inmediata a la entrada en vigor del Tratado, y otros que serán puestos en vigor en períodos de cinco, diez o incluso quince años. La liberalización del comercio, que incluye la eliminación de las prohibiciones y restricciones cuantitativas, está sujeta a reglas de origen y a otros elementos, tales como normas para proteger la moral, el medio ambiente, la balanza de pagos, las actividades culturales y la seguridad nacional. En función de esos condicionamientos, los países miembros pueden imponerse restricciones entre ellos, en forma de impuestos anti-dumping o de compensación.

Existe además un tratamiento especial para el comercio de productos agrícolas, textiles y vestuario, productos automotores y energía, los cuales en consecuencia no se someten al tratamiento general. En los últimos meses de negociación se incluyeron además Acuerdos paralelos que contienen normas para garantizar la adecuada protección del medio ambiente en el país de origen del producto, esto es en el proceso mismo de producción, a la diferencia de las normas existentes incluso al interior del GATT para proteger el medio ambiente, que se referían a efectos nocivos de ciertos productos en el país de destino de la exportación. Se incluyeron además normas para impedir los efectos negativos que pudieran registrarse en el mercado de trabajo norteamericano.

Las normas sobre protección del medio ambiente en el proceso de producción, tratan de impedir la competencia desleal que, a juicio de los norteamericanos, podría registrarse en los países en los que no existe una legislación suficiente para proteger el medio ambiente, que daría lugar al traslado a esos países, de actividades productivas altamente contaminantes, con el consecuente efecto negativo sobre el empleo en el país que sí tiene una legislación suficiente para controlarlas.

Las Reglas de Origen, buscan como siempre asegurarse que los beneficios del NAFTA sean concedidos solamente a bienes producidos enteramente en los países miembros, no a bienes fabricados en su totalidad o en gran parte, en

países externos a la zona, para lo cual se especifican normas sobre contenido de materias primas de origen local y sobre el grado de transformación que debe sufrir el producto dentro de la zona, en caso de proceder del exterior a la zona.

El Tratado fue ratificado, con ciertas dificultades en el Congreso Norteamericano y entró en vigor el 1 de Enero de 1994, dando lugar a la conformación de una zona de libre comercio, cuyo funcionamiento suscita enormes expectativas en el resto de países de América Latina, en razón de que según declaraciones del gobierno norteamericano, NAFTA es un modelo a seguir en la conformación de una zona de libre comercio para toda América, que sería impulsado en el marco de la "Iniciativa de las Américas".

La ratificación del NAFTA por los países miembros constituyó un importante impulso a la liberalización del comercio en la región, aún cuando despertó temores de terceros países en el sentido de que el NAFTA, al igual que otros acuerdos bilaterales, puedan tener un efecto discriminatorio contra ellos y sean contrarios, en ese sentido, a los acuerdos logrados en las negociaciones multilaterales del GATT.

El NAFTA es un Tratado que involucra a dos países de economías de características similares, como son Canadá y Estados Unidos, y un país que tiene considerables diferencias con los dos

primeros, como México. En efecto, mientras Canadá y Estados Unidos tienen un ingreso per cápita de US\$21.822 y US\$22.468, respectivamente, México tiene un ingreso per cápita de US\$3.217, esto es la séptima parte del ingreso de los otros países. En lo que concierne al crecimiento demográfico, por el contrario México duplica la tasa de los otros países, 2,05 frente a 1,07 y 0,95 de Canadá y Estados Unidos, respectivamente.

México tiene también importantes diferencias con sus socios, en cuanto a productividad (PNB/trabajador), que ascendió en 1991 a US\$2716 frente a US\$47.730 y US\$48.576 de Canadá y Estados Unidos, respectivamente; a nivel de gasto público en educación, US\$110 per cápita en 1990, frente a US\$1.538 y US\$1.517 en Canadá y Estados Unidos; y en cuanto al porcentaje de la población que continúa empleada en el sector agrícola, que en 1991 fué del 26,8% en México frente al 4,3% y 2,9% en Canadá y Estados Unidos, respectivamente.⁹

En síntesis, los mexicanos tienen un ingreso per cápita equivalente a la séptima parte del ingreso de un canadiense o un norteamericano, pero su productividad es apenas 1/17 parte de la productividad de sus contrapartes canadienses o norteamericanos. Canadá y Estados Unidos gastan en educación un promedio per cápita equivalente a 14 veces el

9. Fuente: Janes Zhan, Xiaoning. "North American Economic Integration and its implications for the exports of China and Hong Kong". United Nations Conference on Trade and Development . DISCUSSION PAPERS. N°72, October 1993, table I, p.33.

promedio per cápita que gasta México. Canadá y Estados Unidos son los principales socios comerciales mutuamente, aún cuando la importancia de Estados Unidos para Canadá como mercado y como proveedor, es ampliamente superior a la importancia que Canadá tiene para Estados Unidos. Así, mientras Canadá realiza con Estados Unidos el 78% de sus exportaciones y el 60% de sus importaciones; Estados Unidos, realiza con Canadá el 20% de sus exportaciones y el 18% de sus importaciones.¹⁰

Estados Unidos es igualmente el principal socio comercial de México (hacia donde se dirige el 76% de sus exportaciones y de donde procede el 70% de sus importaciones), mientras México es el tercer socio comercial de Estados Unidos, después de Japón y Canadá. A México se exporta el 9% del total de exportaciones norteamericanas y de allí proceden el 6% del total de sus importaciones.

Sin embargo, aún cuando el peso que tienen Canadá y México para Estados Unidos como socios comerciales es muy bajo en términos porcentuales y considerablemente inferior al peso que tiene Estados Unidos para ellos, los mercados de Canadá y en particular el de México, han mostrado ser mucho más dinámicos por su crecimiento en los últimos años que lo que han demostrado ser los mercados de Japón y de la CEE.

Así, mientras en 1986, Estados Unidos exportó a Japón 26.882 millones de

dólares (a México exportó 12.392 millones); en 1992 Estados Unidos exportó a Japón 47.764 millones de dólares, esto es un 77% más que en 1986, mientras que a México, exportó 40.598 millones de dólares, esto es 227% más que en 1986. Respecto a Canadá, el crecimiento de las exportaciones norteamericanas a ese mercado fue del 99% en el mismo período.

La propensión a importar productos norteamericanos en los últimos años ha sido mucho más elevada en México que en cualquier otro país del mundo, a tal punto que las exportaciones norteamericanas a ese mercado crecieron 3 veces más rápido que a Japón, 2.3 veces más rápido que a Canadá y 2.5 veces más rápido que a los países industrializados tomados en conjunto.

Como resultado del dinámico crecimiento de las exportaciones norteamericanas a México, el déficit comercial que Estados Unidos tenía con este país en 1986 (de 5.166 millones de dólares), se transformó en un superávit cercano a los 5.000 millones de dólares en 1992, Mientras que el déficit comercial norteamericano con Japón ascendió a 51.717 millones de dólares en 1992, siendo inferior en todo caso al déficit registrado en 1986 -58.575 millones de dólares-.

Las exportaciones norteamericanas hacia América Latina en su conjunto en 1992, ascendieron 75.739 millones de dólares, esto es cerca del 60% más del valor al que ascendieron las exportacio-

10. Fuente: Internacional Monetary Fund. DIRECTION OF TRADE STATISTICS YEARBOOK, 1993.

nes hacia Japón, lo que muestra nuevamente que el mercado latinoamericano es mucho más importante y dinámico que el mercado japonés, para los productos norteamericanos.

La asociación comercial con Canadá y México, de mantenerse la tendencia registrada en los últimos años hacia un crecimiento mayor de las exportaciones hacia esos países que el de las importaciones, podría permitirle a Estados Unidos disminuir su brecha comercial más aún considerando que los aranceles promedio vigentes antes del Tratado eran mucho más elevados en Canadá y México para los productos norteamericanos que las tarifas vigentes en Estados Unidos para los productos procedentes de esos países.

Respecto a México, la posibilidad de obtener beneficios con el Tratado, deriva a su mano de obra barata que podría atraer inversiones en procesos intensivos en el uso de mano de obra, lo cual convendría también a sus socios ricos, por el efecto positivo que ejercerían esas inversiones sobre las migraciones de trabajadores mexicanos, cuya presión podría disminuir en sus respectivos mercados de trabajo. El acceso libre de restricciones al mercado norteamericano, podría también atraer otro tipo de inversiones no necesariamente intensivas en el uso de mano de obra, por las restricciones que Estados Unidos ha impuesto a sus socios asiáticos para el ingreso de

productos a su mercado en los últimos años.

La enorme diferencia de productividades entre México y sus socios comerciales muestra que el Tratado podría tener también costos para México, en razón de que ciertos bienes y servicios producidos localmente, podrían estar en incapacidad de competir con los productos procedentes de los países de mayor productividad.

El proceso de integración en la región tendrá en todo caso beneficios y costos, cuya evaluación interesa al resto de países de América Latina, aún cuando los procesos pueden no repetirse exactamente con las mismas características en diferentes momentos históricos. Los Acuerdos comerciales regionales, como el NAFTA, no son necesariamente contrarios al multilateralismo, como lo reconoce el propio Director del GATT ¹¹, pero el comercio dirigido, como el que tiende a realizarse cada vez en mayores proporciones entre Estados Unidos y Japón, si es considerado una amenaza para el sistema multilateral.

FINALIZO RONDA URUGUAY

La Octava Ronda de Negociaciones Comerciales Multilaterales del GATT - también conocida como Ronda Uruguay, finalizó el 15 de diciembre de 1993, después de siete años de arduas y pormenorizadas negociaciones. Esta Ronda que

11. Ver "El Multilateralismo y el regionalismo pueden apoyarse mutuamente, dice Dunkel, pero el "comercio dirigido" es una amenaza". En GATT. FOCUS BOLETIN DE INFORMACION, N° 99, Mayo - Junio 1993, p.1.

se lanzó en Septiembre de 1986 en Punta del Este, Uruguay, cuyo nombre tomó, debió tener una duración de cuatro años, esto se debió finalizar en diciembre de 1990.

La Ronda Uruguay ha sido considerada una de las más difíciles de la historia por los conflictos suscitados entre los países participantes, entre los que destacó ampliamente el conflicto en torno a la agricultura entre Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea, en particular por la resistencia europea a la liberalización del comercio agrícola, y en especial en torno a la eliminación de los subsidios. En 1992, el monto de la ayuda oficial a la agricultura concedida por los países industrializados de la Comunidad Europea, Japón y Estados Unidos, ascendió a 321 mil millones de dólares¹².

La mayoría de dichos subsidios fue concedida por la CE (155.9 mil millones de dólares), seguida de Estados Unidos (91.1 mil millones de dólares) y por Japón (74 mil millones de dólares).

Para tener una idea de la importancia del monto de los subsidios concedidos por los tres países mencionados y en consecuencia, apreciar la magnitud de la distorsión que dichos subsidios ocasionan en el funcionamiento de los mercados, vale la pena compararlos con el valor total de los ingresos que el conjunto de países de América Latina recibió en 1992 por todas sus exportacio-

nes, que ascendió a 175.8 mil millones de dólares¹³. En consecuencia, el total de ingresos por exportaciones de todo los países de América Latina en 1992, equivalió apenas al 54,7% del monto de los subsidios concedidos por los países considerados líderes del libre comercio, a sus agricultores, en ese año.

La magnitud de los subsidios concedidos por la CE, Estados Unidos y Japón a sus agricultores, muestra por otra parte la magnitud de la intervención estatal en la economía de los países industrializados y la imposibilidad en que colocan mediante la aplicación de esas políticas, a los países en desarrollo, de competir en los mercados de los productos agrícolas subsidiados.

Mientras los países industrializados aumentaban la magnitud de los subsidios que concedían a sus agricultores, incluyendo subsidios a la exportación en la competencia librada entre ellos por conquistar terceros mercados; los países en desarrollo han aplicado en la última década políticas tendientes a la eliminación de todo tipo de subsidios. Así, se han implantado, tasas de interés reales, precios reales, etc. que han encarecido los costos de producción locales, mientras se han abierto las fronteras para el libre ingreso de los productos subsidiados procedentes de los países industrializados.

Como consecuencia de las políticas aplicadas, los productores agrícolas de

12. Fuente: GATT. "El comercio, la Ronda Uruguay y el consumidor", BOLETIN DE INFORMACION FOCUS, N° 101, Agosto-Septiembre de 1993, Cuadro Estadístico de la p. 5.

13. Fuente: IMF. DIRECTIONS OF TRADE STATISTICS YEARBOOK, 1993, P. 45.

los países subdesarrollados han sido cada vez más desplazados incluso de su propio mercado interno - en aquellos sectores subsidiados por los países industrializados- y lanzados a la desocupación o el subempleo, mientras se conservaron los empleos rurales en los países industrializados. La política de subsidios de los países industrializados y la política de apertura comercial en los países subdesarrollados, han posibilitado el desplazamiento del desempleo de los países industrializados hacia los subdesarrollados, sin necesidad de migraciones, pese a lo cual, el desempleo ha continuado creciendo en los países industrializados. Las tensiones en el mercado del trabajo tienden sin embargo a acumularse en los países subdesarrollados exportadores de productos primarios, a tal punto que según información de la CEPAL, en América Latina, por ejemplo, en 1991, siete de cada diez latinoamericanos en edad de trabajar, son subempleados o se encuentran abiertamente desempleados.

A MANERA DE CONCLUSION

La economía mundial continúa desenvolviéndose en condiciones de elevada inestabilidad y fragilidad. Durante 1993, los países industrializados continuaron registrando tasas de crecimiento lentas (caso de los países anglosajones) o estuvieron inmersos en la recesión (caso de Japón y los países de la

CEE). Buscando superar la recesión, los países disminuyeron las tasas de interés, que descendieron a los niveles más bajos en los últimos treinta años, encontrándose imposibilitados de aplicar estímulos fiscales -con excepción de Japón- dada la magnitud de sus déficit, los cuales tendieron a incrementarse por los efectos de la recesión.

La disminución de las tasas de interés sirvió de estímulo al dinamismo de los mercados financieros en todo el mundo en general, aún cuando el mayor crecimiento registraron los denominados "mercados emergentes" en especial de América Latina, cuya atracción se debió a la privatización de empresas públicas. Esta región atrajo también capitales por las tasas de interés que se mantuvieron muy superiores a las registradas en los países industrializados, en condiciones de estabilidad cambiaria, posibilitada en gran parte por el mismo ingreso de capitales.

América Latina vivió en consecuencia, por cuarto año consecutivo, una abundancia financiera de divisas, que se inició en 1990, después de una década de penuria, logrando alcanzar elevadísimas Reservas Monetarias Internacionales, a pesar del estancamiento de sus exportaciones¹⁴ y de la "fiesta" de consumo de productos importados, en condiciones de apertura de sus mercados. Las importaciones latinoamericanas crecieron a tasas de dos dígitos desde 1990: 15,7% en 1990, 18,1% en 1991 y 18,4%

14. Las exportaciones latinoamericanas disminuyeron en 1991 (-0,4%), crecieron apenas en 4% en 1992; y, según estimaciones de la CEPAL podrían crecer al 6% en 1993.

en 1992, triplicando en este último año la tasa de crecimiento del total de importaciones mundiales - que fue del 6% - y más que duplicando la tasa de crecimiento de las importaciones asiáticas - que fue del 8%¹⁵, lo cual fue considerado por el FMI como una "contribución" que realizó América Latina a la prosperidad económica mundial.

El "regreso" de los capitales hacia América Latina está asociado fundamentalmente, a la caída de las tasas de interés en los mercados internacionales y a la privatización de empresas públicas. Su signo puede cambiar violentamente, sobre todo frente a modificaciones de las tasas de interés internacionales, por políticas aplicadas por los países industrializados frente a necesidades internas de sus economías, o por cambios en las opciones de los inversores en los mercados financieros.

La persistencia de la recesión en Europa y Japón durante 1993, permite prever que las tasas de interés en esas regiones podrían continuar en descenso

durante 1994. Este no es el caso sin embargo en los países anglosajones, en particular en Estados Unidos, en donde su crecimiento económico aún cuando es todavía moderado, podría despertar temores en las autoridades monetarias de posibles presiones inflacionarias que darían lugar a la elevación de las tasas de interés. El manejo de las tasas de interés en los países industrializados, al influir sobre las decisiones de los inversores en los mercados financieros, muestra el elevado riesgo que existe de que en el transcurso de 1994, se profundice la inestabilidad de tasas de interés y de tipos de cambio, con amplias repercusiones en la situación financiera de los países de América Latina. En esas condiciones, América Latina necesita apoyarse sobre sus exportaciones, siendo indispensables realizar un análisis de las posibles oportunidades que pueden derivarse de la conclusión de la Ronda Uruguay del GATT y de la transformación de este Acuerdo en una institución que regule el comercio mundial.

15. Fuente: GATT. FOCUS BOLETIN DE INFORMACION, N° 98, Abril de 1993.

CUADRO N° 1

PRODUCCION MUNDIAL Tasas anuales de crecimiento

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
TOTAL	4,6	3,4	2,2	0,6	1,7	2,2	3,2
PAISES INDUSTRIALIZADOS	4,3	3,2	2,3	0,5	1,7	1,1	2,2
Estados Unidos	3,9	2,5	1,2	-0,7	2,6	2,7	2,6
Japón	6,2	4,7	4,8	4,0	1,3	-0,1	2,0
Alemania	3,7	3,6	5,7	1,7	1,9	-1,6	1,2
Francia	4,5	4,3	2,5	0,7	1,4	-1,0	1,1
Italia	4,1	2,9	2,1	1,3	0,9	0,3	1,7
Reino Unido	5,0	2,2	0,4	-2,2	-0,5	1,8	2,8
Canadá	5,0	2,4	-0,2	-1,7	0,7	2,6	3,8
PAISES EN DESARROLLO	5,3	4,1	3,7	4,5	5,8	6,1	5,5
Africa	3,9	3,6	1,9	1,6	0,4	1,6	2,6
Asia	9,0	5,5	5,7	6,1	7,8	8,7	7,1
Medio Este y Europa	0,7	3,6	4,2	2,4	7,8	3,4	4,6
América Latina	1,1	1,6	0,3	3,3	2,5	3,4	3,5
Grupo de los Siete	4,5	3,1	2,3	0,4	1,8	1,3	2,3
Comunidad Europea	4,2	3,5	3,0	0,8	1,1	-0,2	1,6
Alemania Occidental	3,7	3,6	5,7	4,5	1,6	-2,2	0,8

FUENTE: FMI, World Economic Outlook, spt, 1993, p. 15.